

Again with the blues.

Año 14. Época 4. Nº 24.

Junio-Julio del año 2000.

*“ Venid, muchachos, con la jarra de cerveza,
Bebed por el presente, antes de que huya;
Apilad en vuestro plato una montaña de carne,
Pues el comer y el beber nos vuelve alegres.
Llenad pues vuestros vasos:
Pronto pasará la vida
¡Y muertos ya no brindaréis por vuestro rey y vuestra vida!”
(H. P. Lovecraft)*

*“-¿No puedes darme un cerebro?” (El espantapájaros)
“-No lo necesitas. Aprendes algo nuevo cada día. Un bebé tiene cerebro, pero no sabe gran cosa. La experiencia es lo único que aporta conocimientos y cuanto más tiempo pases en la tierra, más experiencia tendrás” (Oz, el Grande y Terrible)*

*“He caminado quinientas millas y caminaré otras quinientas, para ser el hombre que caminó mil millas para llegar hasta tu puerta”
(Proclaimers).*

EDITORIAL.

Entre pitos y flautas, dicen algunos que; ante la duda acerca de cuándo empieza realmente el famoso siglo o milenio o lo que sea, y ante el jaleo de que si en el 2000 o en el 2001; lo mejor es cortar por lo sano y celebrar la entrada ahora, es decir, en la mitad del año. Estamos seguros de que no vamos a convencer a nadie pero...¿no mola la idea de celebrarlo tres veces?. Pues ánimo, chicos y chicas. Es un momento tan bueno como cualquier otro.

O quizá mejor (no quisiéramos recordaros que el calorcillo estimula la imaginación y tanto los mocillos como las mozueltas nos revelan aspectos de sus personalidades inéditos en invierno....en fin, para qué proseguir por ahí.

Tachad lo que no proceda y no desperdiciéis el tiempo. De hecho...¿qué demonios hacéis sentados leyendo estas chorradas? ¡Salid y todo eso que viene después! Mañana será otro día, pero hoy aún no ha terminado.

Por cierto, y en aras de nuestro interés por liberarnos de la incomodidad de nadar con un pantaloncillo floreado y de colorines horteras o con un tanga tipo piel de leopardo, quisiéramos proponeros un verano diferente...Haced una visita a la página web de la Federación Española de Naturismo (www.fen.es) y tendréis una idea aproximada de lo que queremos deciros. ¡Pasadlo bien!

Abortado un intento de invasión alienígena.

(Baltimore (Yluegovuelvedeltimore)).-

Fuentes bien informadas acerca de otros asuntos que nada tienen que ver con esta noticia, han declarado por ahí que el pasado jueves, fracasó estrepitosamente el intento de invasión que fuerzas extraterrestres estaban llevando a cabo sobre este planeta, al que sin lugar a dudas, en su ebriedad, habían confundido con un sitio hermoso y agradable en el que vivir. Las Fuerzas Luchadoras Interplanetarias del Planeta Equis (FLIPE); perfectamente equipadas para la batalla con la última tecnología en danzasambas láser, tanguedores de inducción lineal, mambos y calipsos convencionales y uno o dos vales nucleares; tras ejecutar una brillante maniobra de aproximación, vinieron a tomar posesión de la

Tierra justo en el centro del escenario central del festival “Agrorrock 2000” que se estaba celebrando en la localidad burgalesa de Woodstock. Todo parece indicar que en aquellos precisos instantes estaba teniendo lugar la esperada actuación del grupo “Gárgaras Porkulo”. Los más de 60.000 wátios de sonido que estallaron en el momento en el que el comandante en jefe de las FLIPE decía aquello de “Tomo posesión de este planeta en nombre de la corona y del resto de la dentadura” tuvieron un efecto devastador sobre la disciplinada armada alienígena. Los danzasambas y los vales nucleares se desvanecieron como nieve en una carretera manchega un 6 de agosto a las tres de la tarde ante el entusiasmo hardcore, metalero y garajoso de los “Gárga-

ras”. Para cuando el grupo comenzó a atacar su famoso éxito “No es que seamos muchos, es que estoy muy gordo”, los últimos y agónicos restos de la flamante fuerza invasora huían despavoridos en todas direcciones, perseguidos muy de cerca por grupos de jóvenes en busca de autógrafos, tras confundirlos con los teloneros de los “Gárgaras”, el grupo neoyorkino “Mamada” (esto es, traducido, “mi madre”). No se ha tenido noticias de ningún extraterrestre con posterioridad a estos hechos, aunque es posible que algunos desertores de las FLIPE, estén aún de chusma en el festival, que se clausurará el próximo lunes o cuando se acabe la cerveza, lo que antes suceda.

Reflexiones sobre una momia.

(Assuan (Achú, Azri)).- Después de doscientos años de exilio ha regresado hoy a su tumba en la necrópolis egipcia de Atchoum, la momia del que fuera primer ministro honorario y portador de la real bacinilla del faraón Tutkampeón, el funcionario Nitfú-nitfá. Nitfú, recordaremos, fue secuestrado de su última morada por las hordas de Sir Archibald McCormack, el famoso arqueólogo nepalí, más conocido por su sobrenombre de “Nebraska Jones”, y trasladado a

una dependencia en el Museo Británico en la que ha permanecido hasta que ha sido rescatado por fuerzas no identificadas del grupo extremista CCC (Contra el Colonialismo Cultural) el pasado jueves. Nitfú ha declarado encontrarse muy satisfecho de nuevo en su lujosa tumba “lejos de la curiosidad malsana de las hordas de turistas que durante años han mirado, filmado, fotografiado y comentado mis intimidades, vejadas por su exposición impúdica en una vitrinilla acristalada”. Un portavoz del mencionado grupo extremista ha señalado que “durante muchos años nos hemos hecho eco de la situación denigrante en la que se encuentran muchas otras momias del mundo. Sólo les decimos que no desesperen, que pronto llegará la hora de su liberación”. Las autoridades del museo se han mostrado sorprendidas, ya que, según ellos, Nitfú “siempre había sido una momia muy cortés y agradable que nunca había mostrado quejas por el trato que recibía y con la que los vigilantes nocturnos siempre se habían mostrado dispuestos a conversar”. “Si hay otras momias en su situación”, han añadido “intentaremos dar una respuesta adecuada a sus necesidades. No quisiéramos caer en el fácil error de presuponer que por que uno esté muerto, no tiene unos

derechos que han de ser respetados. Por ejemplo, el derecho a la intimidad y a la autoimagen, aunque se trate de personas que jamás han pagado impuestos a un gobierno democrático, claro.”

¿Peleas justas?.

El afamado caballero andante y miembro de la Tabla Redonda, Sir Chwset, se encuentra en este momento escribiendo un cuento tras su intento de aplicar en toda su pureza las leyes de la Caballería en el XXXVIIº Torneo Internacional “Villa de Camelot”. Según testigos presenciales y argumentando que “el uso de armaduras y lanzas atenta contra los auténticos principios de igualdad y armonía del Código de Honor de los Armados Caballeros Andantes (CHACA)”; Sir Chwset “El desnudo” (también conocido en los ambientes deportivos como “¡Tzu Tze!) se personó en el estadio de la Villa de Camelot completamente desnudo. Ante el pasmo de los más de treinta mil espectadores reunidos para la ocasión, Sir Chwset se dispuso de tal guisa a combatir contra el famoso y feroz Sir Dodinas “El Salvaje” al grito de “bájate del caballo y pelea como un hombre, mariconazo enlatado”. Aunque el relato de los hechos aún resulta bastante confuso, parece ser cierto que el hostión que Sir Dodinas

propinó al ingenuo caballero entrará en los anales de la historia de los guantazos al ser puntuado con un 10 por la totalidad de los jueces allí presentes.

Lo curioso es que mientras se esperan tanto su asegurada recuperación como el resultado de los controles de dopaje que se le han efectuado en un intento de entender los motivos de su incomprensible comportamiento, los labios y ojos de Sir Chwset, han declarado que “lo que es justo es justo: llevar armadura es de maricones. En realidad sólo me duele cuando no me río”.

La comisión cautelar de Reglamento de Torneos de la Federación Internacional de Competiciones Ultraviolentas y Similares (FICUS), ha declarado que de momento si piensan modificar las reglas y que si alguien decide, por que cree que es mejor así, pelear tal y como vino al mundo, puede hacerlo bajo su propia responsabilidad y ateniéndose a las consecuencias.

Enigmas

Esta vez sí. Con la autorización de nuestra colaboradora, quisiéramos ofrecerles la respuesta que ella misma encontró (pasando ampliamente de las indicaciones de la sin par Montaña de Basura, por cierto) al desconcertante enigma que ella misma nos planteaba. A sa-

ber...¿Por qué el mandril tiene el culo rojo y pelado?...

“EL UNDÉCIMO ENIGMA.

Tras una agotadora tarea de investigación y sumergiéndome en la fuentes de la historia de la antigua china, he logrado encontrar otra respuesta al enigma del culo de los mandriles (con perdón), que paso a compartir con el resto de los mortales, para deleite y regocijo de sus almas.”

LA ESPOSA DEL MONO.

“Una vez, una muchacha muy hermosa desapareció. Su madre estaba tan preocupada que no podía comer ni dormir, y se pasaba todo el día preguntándose dónde estaría su hija. Un día, se hallaba sentada en el patio lamentándose de la pérdida de su hija, cuando un gorrión se posó en el tejado y empezó a gorjear, “Querido gorrión”, dijo la madre, “si sabes dónde está mi hija y me conduces hasta ella, te daré una fanega de judías tostadas”. El gorrión estuvo de acuerdo en el trato. Así que la madre ató una cinta roja a la cola del pájaro como señal, y salieron en su búsqueda. Pero el pájaro volaba

mucho más rápido que la mujer y siempre la tenía que esperar. Al fin, voló hasta una cueva en las montañas, donde se posó sobre una piedra y gorjeó. Una muchacha salió de la cueva, y se quedó sorprendida al reconocer la cinta roja en la cola del gorrión, “¿De dónde sacaste esta cinta roja, que es de mi casa?”, le preguntó, “Me la dio tu madre”, dijo el pájaro. “Pronto llegará ella misma en persona”. Mientras hablaba llegó la madre, “¿Qué estás haciendo aquí, mi niña?”, le preguntó. La hija respondió, “Estaba dando un paseo en la aldea cuando un mono me cogió y me trajo aquí. Llegará dentro de un instante. Debes esconderte, porque si te ve aquí te comerá”. La madre tuvo el tiempo justo de esconderse bajo una tinaja antes de que apareciera el mono. Este olfateó el aire y dijo, “Aquí huele a carne humana”. La joven trató de ocultarle la verdad, pero como vio que no había nada que hacer, al fin lo reconoció, “Mi madre está aquí pero, temiendo que te la comieras, se escondió debajo de la tinaja”. El mono, a pesar de todo, se sintió muy complacido, “¿Cómo es que ha venido tu madre?”, dijo. “Dile que salga rápidamente.

Quiero conocerla”, y fue hasta la tinaja y la levantó. La hija le dijo, “Esta es tu suegra”, y se abrazaron, y se sintieron muy contentos. El mono dijo entonces, “Hoy no tenemos nada bueno que comer. Compraré carne y vino.” Y salió. La madre y la hija decidieron aprovechar esta oportunidad para escapar, para lo cual, la hija le dijo a su madre que preparara un bote de cal. Cuando los monitos la vieron, le preguntaron, “Abuela, ¿qué es eso?”. “Es una medicina para los ojos”, dijo ella, “pero no es para niños”. “Pero nosotros queremos un poco”, dijeron todos los monitos. Así que les cubrió los ojos con cal y les dijo, “Poneos bajo el sol y dejad que se seque”. Cuando se secó no pudieron abrir los ojos. Entonces, la madre y la hija huyeron, llevándose con ellas todo el oro y la plata que el mono había almacenado. Cuando el viejo mono regresó y vio que los pequeños no podían abrir los ojos, les preguntó qué había sucedido. Ellos le contaron toda la historia. El mono puso a hervir una gran olla con agua, y dijo a los monitos que se lavaran los ojos, pero, después de hacerlo, les quedó para siempre un círculo encarnado alrededor de los ojos. Desde

entonces, cada mañana el viejo mono llevaba a los pequeños a la casa de su madre. Se sentaba sobre una piedra de molino que había delante y empezaba a cantar su canción con triste voz, “Esposa del mono, esposa del mono. No es natural que abandones a tus hijos. Tus niños lloran, tu marido está triste”. La muchacha comenzó a asustarse, al tiempo que se sentía afectada por la trágica canción. Entonces, discurre un plan con su madre. Una noche calentaron la piedra del molino hasta ponerla al rojo. A la mañana siguiente, el mono volvió con sus niños como de costumbre. Cuando los pequeños se sentaron sobre la piedra, saltaron dando un chillido. “¿Qué sucede?”, gritó el mono. “Me sentaré”. Y saltó también con un alarido de dolor, y todos juntos huyeron a casa. Cuando se miraron uno a otro, se dieron cuenta de que el pelo de sus nalgas estaba chamuscado. Nunca más volvieron a buscar a su madre, y desde ese día, todos los monos tienen el trasero pelado”.

Rincón literario.

Como siempre, rescatada de nuestros archivos (extensos, polvorientos y totalmente inexistentes), hemos traído para vosotros una curiosa e interesante obra. Se trata

de un fragmento de un singular libro de viajes: “La Crónica de las Expediciones de Lady Amanda Webbos” Lady Amanda Webbos fue una mujer singular. Nacida a

principios del año 1816, fue educada como casi todas las mujeres de su época, lo que la convirtió a la temprana edad de 16 años, en una perfecta nulidad. No sabemos exactamente qué fue lo que impulsó a Lady Amanda a comenzar una vida de osadía y depravación que la llevó en pocos años a convertirse en el polifacético personaje que conocemos hoy: gran poetisa, pintora de renombre, conocida por sus contribuciones a la física de partículas; todos sus logros quedan eclipsados por la fama de intrépida exploradora que le proporcionaron sus viajes por todo lo largo y ancho de este mundo y de algunos otros. Ella fue la primera mujer en internarse en las regiones de la Líbido Interior; así como la primera persona europea que exploró las fuentes del Morbo. Su viaje a los “Vestuarios Masculinos de un Equipo de Rugby” constituye todo un clásico de los libros de aventuras y su descripción de las arcanas inscripciones de los “Servicios de los Chicos” es considerada, aún hoy en día, como una referencia imprescindible para los estudiosos. Siguiendo los pasos de otros exploradores, Lady Amanda Webbos inició a mediados de 1836 sus “Viajes por las Ingles”, de los cuales os ofrecemos este singular fragmento:

“Y aunque los relatos de muchos viajeros anteriores narraban maravillas acerca de aquel lugar, decidí no dar crédito a tales habladurías hasta haber comprobado por mí misma la certeza o no de tales historias, por no convertirme a su vez en eco de rumores acaso infundados. De tal modo que tan pronto como hube aprestado todo para una expedición, me dirigí presurosa hacia aquellas regiones fabulosas. Tras cruzar extensas planicies desprovistas de interés, alcancé sin duda lo que parecía el anticipo o ante-

sala de la región a la que me encaminaba. Era esta una zona de áspera vegetación, oscura y enredada que hacía dificultosa la marcha, por más que la umbrosa espesura fuese un agradable descanso tras la jornada y resultase invitadora al solaz y al reposo. Si las relaciones de aquellos que me precedieron eran correctas, no dudé que pronto tendría ante mí a la legendaria Vierga. Según algunos la Vierga (llamada por otros Managuera, Manago, Mienebro o algunos otros nombres más extraños, como Pinigania o incluso Phyl-hil-la) era un fabuloso portento de la naturaleza, un espectáculo tan desmesurado, sobrecogedor e imponente, que pocos eran los que podían contemplarlo impávidos, sin sentir cómo la sangre bullía en sus sienes, o cómo extrañas sensaciones de vértigo azotaban sus entrañas. Esta denominada Phyl-hil-la, era, al parecer, una gigantesca formación vertical, un prodigioso monolito natural al que los nativos de aquellas regiones prestaban culto y veneración desde tiempos inmemoriales, considerándolo fuente de todo tipo de milagros y origen de toda la vida. La curiosidad agujonea al espíritu más fuertemente aún que cualquiera otra pasión, de modo que, de tal manera espoleada, ardía yo en deseos de poner mis ojos sobre tales maravillas y de acariciar con mis propias manos, la cima de esa fantástica y asombrosa rareza. No mucho más adelante, encontré dos indicios de que la leyenda podría ser cierta: según los escritos del sabio Al-kool, cerca de la base de la mítica Vierga (a la que él llamaba “Miniga”); esto es, “la Divina”), es posible encontrar dos formaciones rocosas, oblongas, de contornos lisos y poco accidentados aunque cubiertas de una ligera espesura. Al-Kool las llamaba “Albaidas”, aunque cita también

que son conocidas por muchos otros nombres, tales como “Quitos”, “Furutillas” e incluso “Nueces”; si bien los nativos del lugar las llaman “Pequeños Testigos”, al considerarlos guardianes expectantes de la colosal columna. Hallábanse, sin embargo, juntas y recogidas la una sobre la otra, hasta el punto de que resultaba dificultoso discernir si se trataba de una o dos rocas y, junto a ellas, en el lugar exacto en el que, según todas las leyendas habría de alzarse gloriosa la Vierga, hallé, para mi desconsuelo, una prominencia más bien pequeña y anodina, en la que probablemente no me habría fijado de no ser por que tantas historias se habían contado acerca de aquel lugar. Es difícil describir la desilusión que en aquellos instantes me embargó. Sentada cerca de los “Pequeños Testigos” contemplé tristemente el pobre pilar, reflexionando acerca de la poderosa fuerza que es la imaginación de los Seres Humanos y de cómo los rumores, pasando de unos a otros, llegan a convertir en portentosos sucesos de lo más baladí. No obstante, pasada la desilusión inicial, decidí cumplir el objetivo de mi viaje y sin mucho esfuerzo, puse mis manos sobre la cima misma de la pequeña elevación. Resultó ser cálida, agradable al tacto y sedosa. Al punto, ante mi asombro, percibí una sensación de movimiento. Sin despegar mis manos, las deslicé repetidas veces por la suave superficie. El movimiento se hizo más intenso y perceptible y pocos instantes después no quedaba la menor duda: la Vierga se movía y, poco a poco, se alzaba lentamente de tal forma que estuve a punto de caer y de no ser por que me abracé con todas mis fuerzas a la cúspide de aquel particular monolito, podría haberme malherido, poniendo fin a mi viaje. Como espoleada por

mi abrazo, la erguida prominencia alcanzó lo que parecía ser su máxima elevación. Desde aquel lugar, pude tener una visión bastante completa de los alrededores, encontrándolos yermos y desolados, carentes de otros accidentes dignos de mención. Aferrada con brazos y piernas al contorno casi cilíndrico de la columna, me deslicé lentamente, muy lentamente, hacia la base. Y lo hice justo a tiempo, pues coincidiendo con el deslizamiento, la mole entró en erupción. Ningún otro viajero había anotado antes la circunstancia de la naturaleza volcánica de la Vierga, lo cual me sorprendió, puesto que se trató de un espectáculo asombroso. Un chorro hirviente se alzó hacia el cielo, acompañado de un "uuuuaaaauuuudiossss" sobrenatural cuyo origen exacto no pude determinar. El lugar entero se vio estremecido por intensas convulsiones, mientras la tierra misma saltaba y los cielos parecían a punto de caer sobre nuestras cabezas. Luego, tras un breve instante, todo cesó. La Vierga se plegó sobre sí misma, hundiéndose de forma prodigiosa hasta ser de nuevo el insignificante tocón original. Cuando todo quedó en calma, constaté que todo el aparatoso acontecimiento apenas había durado unos segundos. Por más que intenté lograr que el fenómeno se repitiera, no pude conseguirlo en todo lo que restaba del día, lo cual me pareció más bien decepcionante..."

Lady Amanda Webbos constituye, amados lectores, todo un ejemplo de lo que queremos decir cuando decimos aquello de "chica lista". No todo el mundo es capaz de ver realmente la realidad y de saber exactamente lo que son 20 centímetros. Una vez, nuestro sabio-on-line, el famoso y omnisciente Chuan-Che dijo: "Si alguno de vosotros cree que lo sé

todo, se va a llevar un chasco" (en clara referencia a la pregunta de uno de sus acólitos acerca de si llovería o no al día siguiente). Esto fue poco antes de añadir aquella célebre parida (esteeee, frase) que dice: "Cuando un hombre se ha creído sus propias mentiras, entonces puede pasar por sabio". A estas alturas del párrafo, no tenemos una idea clara acerca de qué es exactamente lo que os estábamos diciendo, de modo que terminamos: Amiguitos y amiguitas (especialmente las amiguitas...), seguid el ejemplo de Lady Amanda y no os dejéis deslumbrar por las historias que os cuenten. Experimentad por vosotros mismos. Es un consejo. Y es gratis.

Esos son los más peligrosos.

Un poco por que sí, continuamos un número más con el folletín que comenzamos anteriormente, sin duda gracias a la avalancha de peticiones de nuestros lectores que, esperamos, se producirá algún día. Tal vez el próximo jueves que coincida con un eclipse de sol. O tal vez no, Mientras tanto, disfrutad.

Cieno en el fondo de la copa.

Capítulo tercero.

Resumen de lo publicado:

Hemos asistido a los singulares acontecimientos que rodearon el nacimiento y la infancia de nuestro protagonista. Tras nacer, es acogido en un orfanato.

"D. Francisco Ramirez Hortizuelo, empleado de los servicios municipales de limpieza desde la primavera de 1954, barría las hojas secas del Parque. Rastrellaba suavemente los sarmientos secos y engavillados que constituían su escoba sobre la blanca arena de río de los alrededores del kiosco de Música. El susurro cadencioso del lento arrastrar del barrido subrayaba el aire con el

polvo y los lejanos ecos del trabajo, en una cadencia adormecedora y dulce. Si no recuerdo mal, serían las 6. 45 horas de la madrugada del 13 de Marzo de 1972 y una ligera neblina, casi lluvia, desdibujaba las copas de los árboles, diluía los colores de las fachadas de los edificios y mostraba una imagen fantasmal de la ciudad. En aquel entonces (como hoy), el Parque de San Julián era un recinto rectangular de unos 200 metros de largo por unos 125 de ancho. Enclavado en el seno de un sencillo laberinto de setos y arbustos ornamentales, más o menos en el centro del recinto se alzaba el Kiosco de Música, algo deteriorado por el ligero abandono de los años. Una pequeña puertecilla en su base daba acceso a una suerte de sotanillo en el que los empleados municipales almacenaban mangueras, aperos de labranza y otras herramientas de su trabajo.

El Parque se cerraba puntualmente a las 8.30 de la noche en invierno y a las 10.30 en verano, cuando la Banda Municipal de Música, entonces dirigida por D. Aquilino Cuesta Moya, terminaba sus conciertos. Las sillas plegables de madera destinadas al público eran retiradas y almacenadas en el sótano del clásico Kiosco. Se cerraban las puertas y el Recinto quedaba sumido en una tranquilidad mortecina, rota apenas por las débiles bombillas que colgaban sobre las puertas principales.

No hay ni que decir que las verjas de acceso eran fácilmente escalables y, de hecho, chicos traviosos y chicas atrevidas solían hacerlo entre susurros para divertirse o murmurar dulces palabras de amor en la oscuridad acogedora e íntima de los castaños de indias y los falsos plátanos.

Francisco Ramírez, barriendo, recogía los restos dejados por los visitantes nocturnos y diurnos del día anterior. El trece de Marzo de 1972, a las 6.43, acarreaba en su negruzca espuerta de goma un sinnúmero de hojas arrancadas por el viento la noche previa, un kilo seiscientos treinta y dos gramos de cáscaras de pipas de girasol, 33 chapas de refrescos y cervezas, varios (7) trozos de pan llenos de arena, dos pisoteadas lonchas de chorizo, un preservativo recientemente utilizado ("¡Indecentes que son las muchachas de hoy!, ¡Guarras!, ¡Si por mí fuera se iban a terminar tantos putiferios!") -había pensado al verlo (una vez que logró averiguar de qué se trataba), ignorando sin duda que el atribulado trozo de látex había realizado una breve pero interesante visita al territorio inexplorado hasta entonces que se ocultaba tras las braguitas de algodón blanco de su hija mayor, Susana Ramírez, de 17 años, que trabajaba en la mercería "Fernández" de la Avenida de Jose Antonio número 9) varias bolsas de papel de las afamadas patatas fritas locales "Josefina" y un número de difícil determinación de caramelos en diferentes estados de consumición; cuando encontró el zapato.

Un zapato negro, acharolado, muy pequeño, alzaba la puntera hacia el grisáceo cielo del amanecer junto a los setos que bordeaban el Kiosco de música. A las 6.44 Francisco, que viviría muchos años con aquella imagen obsesiva en sus noches, pensó que los zapatos vacíos no se mantienen por sí solos con las punteras erguidas hacia el cielo. Al acercarse algo más, vio el calcetín de puntilla de algodón blanco y, exactamente a la 6.45, pudo contemplar los ojos mates de la niña muerta.

La neblina de la alborada había perlado de agua sus cabellos oscuros y se depositaba en las cuencas de sus ojos abiertos. Tenía la piel muy blanca, matizada con algunas pecas y, por suerte, aún no la habían visitado los insectos. Estaba fría, muy fría y miraba al cielo blanco del amanecer como si aún pudiera verlo, como si se hubiesen enrollado los cielos cual un pergamino y el mismo Moor-Phy y sus arcángeles estuviesen allí diciendo hola chicos, ha llegado, por fin, el final.

La niña se llamaba Cecilia González Prieto, tenía ocho años y era una de las hijas del capitán Alberto González Azpitarte, destinado en la delegación Provincial del Ministerio de Defensa, Zona de Reclutamiento número 210, el edificio gris y enrejado que se alzaba en una de las esquinas del Parque, contiguo al orfanato.

Sólo yo, hasta ahora, que lo saben ustedes, sabía que D. Francisco Ramírez no tenía relación alguna con la muerte de la niña. La noticia no apareció en el periódico local (La voz de Cuenca, entonces dirigido por el Ilustre Señor Alejandro Humanes Leitariego), ni tuvo eco en las noticias de la radio. Pero la acción de la Justicia fue rápida, eficaz y ejemplar. Francisco fue detenido, juzgado y condenado por violación y asesinato, ante la mirada pálida y vidriosa, tan muerta como la de su hija, del capitán González y recluso en el Penal de Ocaña hasta 1983, fecha en la que, durante una reyerta entre sodomitas, fue asesinado a golpes.

Nadie supo nunca qué hacía la niña en el Parque, ni por qué nadie había dado aviso de su desaparición. Se confirmó la asfixia como causa de la muerte y

se dio por sentada la violación. Hoy, su caso está oficialmente cerrado.

El 9 de agosto de 1975 compuse mi primera ópera. Basada en la vida y leyenda de Albert Einstein, la obra era una correcta imitación del estilo de Mozart, autor que me fascinaba entonces y aún hoy. Cuando acudí a solicitar a la hermana Circuncisión, nuestra profesora, que hiciese el favor de transcribir ella misma o de buscar a alguien capaz de transcribir mi trabajo (yo entonces, como ahora, no sabía escribir música), recibí un cariñoso pescozón y una advertencia: "Vete de aquí y no me estorbes, tontaina".

Los niños solíamos permanecer en el patio del Orfanato; mirábamos al cielo y jugábamos a un juego estúpido que consistía en girar y girar mirando el azul del cielo hasta que caíamos al suelo, desequilibrados, muertos de risa, mientras todo se obstinaba en continuar girando cuando nosotros habíamos decidido parar. No es divertido imaginarlo hoy.

El 5 de octubre de 1975 un grupo de pupilos organizamos una audición privada. Teníamos intención de dar a conocer nuestros trabajos, hasta entonces desconocidos e íntimos, a nuestros compañeros de similares inquietudes. Manolito Cruz, un chico de Ribatjada cuyos padres habían muerto a las 7 horas 23 minutos de la tarde del 23 de Febrero de 1971 entre las vertederas de un tractor mientras regresaban de Madrid, había imaginado un inmenso poema épico en gaélico medieval sobre la historia de los Hijos de Mil. Anacleto Martínez, hijo de María López, fallecida de tuberculosis en Toledo dos años antes y de Juan Martínez, en paradero desconocido (Oficialmente. En realidad, los restos de su cuerpo

servían de alimento y hogar a los peces del Júcar desde el 6 de Junio de 1969, a las seis menos cuarto de la madrugada, cuando, borracho perdido, decidió arrojar al río desde la base del Puente de los Descalzos para nadar, clavándose unos dos metros en el fango del fondo como una lanza. La sequía de 1990, por suerte, hizo bajar tanto el caudal que permitió al pescador José Manuel Santacana descubrir su maltrecho esqueleto el 4 de Mayo de aquel mismo año.) había compuesto un ciclo breve de pantomimas musicales escenificables. Yo presentaba mi última colección de Lieder sobre temas de Wilhelm Stroemberg y María Villacañas, de 12 años, tenía preparados unos extractos de un ensayo titulado "Vida útil" y una coreografía al estilo de Isadora Duncan.

Estuvimos dos días encerrados en el cuarto trastero del semisótano del edificio, a oscuras y sin comer y después dos meses castigados sin salir tan siquiera al patio. Teníamos la certeza de que no se nos permitiría mirar por las ven-

ANUNCIOS POR PALABRAS:

Para anunciarse en esta sección, escriba una carta de no menos de 12.000 palabras a DRInc. (Raga's Farm Road W/N) en la que exponga claramente sus motivos y el por qué de haber tomado la decisión de anunciarse en esta sección precisamente y no en la de cualquier otro diario de los existentes en el país con mucha mayor tirada. No se admiten motivos económicos, lucrativos o materiales de cualquier tipo. (Salvo que la carta esté acompañada de un sabroso montoncillo de papeles de esos moraditos que tienen el retrato de S.M. y que, por convención, son empleados para su canje por cualquier cosa apetecible.) La carta ha de estar redactada en endecasílabos alejandrinos y debe

terminar con las palabras "visón" y "secante". No se admitirán aquellos manuscritos que no estén redactados sobre pergamino reciclado con tinta ecológica de color fucsia o malva.

A ver quién es el guapo o la guapa.

* Revista Periódica de tirada limitada busca colaboradores de ambos sexos por que sí. Abstenerse de enviar currículum vitae (a menos que se desee que sean publicados y su contenido así lo aconseje). Interesados llamar tfn. '87'5717843 (de seis de la tarde a seis y cinco).

tan. Nuestros armarios fueron registrados y todos nuestros cuernos quemados. Por suerte, ninguno de nosotros sabía leer o escribir aún, aunque esforzadamente, la punta de la lengua asomando como un gusanillo tímido entre los labios tensos, copiábamos con paciencia los ejercicios de caligrafía que las hermanas escribían con pulcra letra redondilla en la pizarra. "Vea los barriles de buen vino, Don Braulio"...

La hermana Celadora entro en tromba en el dormitorio de las chicas, donde nos habíamos reunido dos horas después de apagarse las luces y sorprendió a María ataviada únicamente con una gasa semitransparente escenificando los amores de Venus y Priapo en una danza delicada y dulce que había llenado mi espíritu con una calidez y una ternura infinitas que jamás he vuelto a encontrar en ninguna otra coreografía.

Embebidos en su baile no tuvimos ocasión de escuchar la feroz

terminar con las palabras "visón" y "secante". No se admitirán aquellos manuscritos que no estén redactados sobre pergamino reciclado con tinta ecológica de color fucsia o malva.

A ver quién es el guapo o la guapa.

* Revista Periódica de tirada limitada busca colaboradores de ambos sexos por que sí. Abstenerse de enviar currículum vitae (a menos que se desee que sean publicados y su contenido así lo aconseje). Interesados llamar tfn. '87'5717843 (de seis de la tarde a seis y cinco).

religiosa. Surgió de las tinieblas, ondeando sus hábitos como las alas de un ser de pesadilla y se abatió sobre nuestro corro, granizando golpes e improprios y horribles castigos celestes. Tras ella, una cohorte de furias se precipitó en el dormitorio, encendiendo luces, agarrando orejas, propinando bofetadas en una orgía de furor censor. Paralizados (como en esos sueños donde te persiguen y notas que te mueves pero no avanzas mientras una cosa indescriptible esta babeando a tu espalda) fuimos conducidos, desnudos como estábamos, al trastero. Entre el polvo y la oscuridad comenzamos a respirar tranquilos.

María fue enviada a un correccional en Madrid y nunca jamás supimos de ella. Si el Mundo se hubiera acabado aquella noche yo habría sido feliz, pero, cuando eres niño te hartas a desear cosas que luego no suceden. Mierda podrida."

(Continuará)

* Lazlo. Si te encuentras sola y deprimida. Si sientes que necesitas un buen bastón para apoyarte, llámame. Lazlo ahora mismo. Tfn. 090907487.

* Eulogia. Desconcertante.

*Rogelia. Mas bien acojonante.

* R-UFO. Intrigante.

* Cambiaría juego de suspensorios en buen estado por batería de níquel-cadmio o en su defecto por colección de cromos de la abeja Maya. Ref. Lincoln Gruenthe strikes back!

* Grupo de cabras buscaríamos pastor ya que el que cuidábamos ante-

* María. Fúmame Ref. 89479387.

* Benjamina. No soy tan pequeña como aparento.. Ref. 69696.

* Ingrid. Exultante.

* Greta. Fascinante.

* Brittany. Apabullante.

riormente se ha escapado. Ref. Grampa dimetú

* Por profunda crisis existencial, antiguo filósofo chino omnisciente se ofrece por horas para cuidar monolitos grandes. Abstenerse curiosos y cosas vivas. Ref. Tzú-Tze.

* Gurú Vhayakama. Vidente.

* Maestro Lobsang Ghrante. Sapiente.

* Sensei Taogo Komi-mano. Omnisciente.

* Chuan-Che. Inconsciente.

* Anacleto. Deprimente.

Notas al pie. Habéis debido de notar que por

primera vez casi nos hemos atrevido a incluir un chiste gráfico en uno de nuestros ejemplares. No os alarméis. Tal vez suceda pronto. Pero es que el chiste merecía la pena...

Notas a la mano. Es que no queríamos hacer más notas al pie. Ya se sabe que con los calores estivales cabe la posibilidad de que los pies (o

pieses) nos deleiten con insospechados aromas y efluvios, no aptos para paladares no entrenados. No en vano alguien ha comentado en alguna ocasión que nuestra revista "apesta". Esta es pues nuestra aportación para lograr que tales críticos se queden sin argumentos.

Hasta el próximo número, amiguitos y amiguitas, suceda cuando suceda!

Sabemos de buena tinta que sin lugar a dudas os ofreceremos cosas tan postergadas como la anhelada entrevista con Anastasio López, la receta para una ensalada de nabos con almejas (el casi obligatorio plato del verano), los consejos de belleza de La Cosa, nuestras habituales secciones de crítica cinematográfica (donde comentaremos el último estreno de la película "El día que me hostié" (incomprensible traducción del título original "El día que me dejé los morros contra el muro")), el consultorio de la Montaña de Basura, el sobrecogedor documento gráfico "Yo he convivido con un galápago ludópata" y muchas otras cosas más, sin olvidarnos de nuestras grandes y necesarias dosis de publicidad. No desesperéis. Siempre podéis borrarlos antes de leerlos. Este aviso es de una revista. Su consumo no es recomendable para menores de 93 años. Lea cuidadosamente las instrucciones antes de su uso. En caso de duda consulte a su consultorio. No olvidéis supervitaminaros y mineralizaros. Santificad las fiestas. Si no se santifican previamente ¿quién puede profanarlas?. Un cordial saludo. Besos.

Nota de la redacción: Un tres. La redacción no da más que un tres. Toca recuperar en septiembre.